

Notas de homilía para "El Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (Corpus Christi)

(23 de junio de 2019) Lecturas: Gn 14: 18-20; I Cor 11: 23-26; Lc 9: 11b-17

1. Importancia de esta fiesta:

- a) Corpus Christi es la celebración de la presencia perdurable de un Dios amoroso como Emmanuel, Dios con nosotros, para dar gracias colectivas a nuestro Señor por vivir con nosotros en la Eucaristía.
- b) La fiesta también nos brinda la oportunidad de aprender más sobre la importancia y el valor de la "Presencia Real" para que podamos apreciarla mejor y recibir el máximo beneficio del Sacramento.
- c) Esta fiesta puede ayudarnos a prepararnos correctamente para la recepción de la Sagrada Eucaristía al habernos examinado a nosotros mismos y nos hemos arrepentido de nuestros pecados.
- d) En las lecturas de este año podemos enfocarnos más profundamente en el sacerdocio de Cristo.

2. Creemos en la "Presencia Real" de Jesús en la Sagrada Eucaristía porque:

- a) Jesús lo prometió después de alimentar milagrosamente a los 5000.
- b) Jesús instituyó la Sagrada Eucaristía durante su última cena.
- c) Jesús ordenó a sus discípulos que lo repitieran en su memoria.
- d) Los milagros de la Eucaristía indican que "Nada es imposible para Dios".

3. Explicamos la presencia real de Jesús en la Sagrada Eucaristía mediante: el término filosófico aristotélico "transubstanciación", que significa que la sustancia del pan y el vino consagrados se transforma en la sustancia del Cuerpo y la Sangre glorificados de Jesús por la acción del Espíritu Santo, mientras que sus accidentes (como el color, la forma, el sabor, etc.) siguen siendo los mismos.

4. Lecciones de las Escrituras: las lecturas de este año enfatizan el tema del sacerdocio de Jesús.

5. La primera lectura de hoy nos permite averiguar el sujeto de sacerdocio más. Vemos cómo el sacerdote-rey Melquisedec ofreció a Dios el sacrificio de **pan y vino** en acción de gracias por el bienestar del patriarca Abraham y en respuesta a su notable victoria sobre los cinco reyes. En respuesta, Abraham le dio a Melquisedec un diezmo de todo. Este evento también prefiguró el sacrificio eucarístico del Rey Sacerdote, Jesús

6. Esto se refleja en el capítulo 7 de Hebreos, en el que Melquisedec se presenta como un tipo de Cristo. También explica cómo Jesucristo es Rey y Sacerdote, ya que por el linaje de David, Jesús es solo un rey. Melquisedec fue rey de Salem (Jerusalén). También es un signo de acción de gracias por la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte.

7. Observamos cómo también esta acción se relaciona con el dar (diezmo) de los fieles en imitación de Abraham. Esto también se menciona en el Salmo 110: 4, "Eres un sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (no Aarón ni los Levitas). Si Abraham le entregó sus diezmos a Melquisedec, que era mayor que el Padre Abraham, cuánto más deberíamos querer darnos a nosotros mismos, tiempo, talento y tesoro para el que es mayor que Melquisedec, que es Jesucristo.

8. Al defender la fe, tenga en cuenta que los católicos tienen un sacerdote (que ofrece sacrificios). Los protestantes usualmente tienen pastores o ministros pero no sacerdotes. No pretenden ofrecer sacrificios. Tengamos en cuenta también que la Santísima Virgen María no es un sacrificio, ni ella ofrece sacrificios. Ella sólo intercede.

9. En la segunda lectura, San Pablo da el primer relato de lo que Jesús dijo e hizo durante la Última Cena que celebró con sus seguidores, interpretándolo como un sacrificio. Es desafortunado que la

lectura termine en el v. 26 y no continúa para completar el pensamiento hasta v. 34. Vv 27-32 son una advertencia para no tomar la Eucaristía indignamente; Es decir, si uno está en pecado grave.

“Por lo tanto, el que come el pan o bebe la copa del Señor indignamente, tendrá que responder por el cuerpo y la sangre del Señor. Una persona debe examinarse a sí misma, y así comer el pan y beber la Cáliz. Para cualquiera que come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe juicio sobre sí mismo. Es por eso que muchos de ustedes están enfermos y enfermos, y un número considerable está muriendo. Si nos discernimos a nosotros mismos, no estaríamos bajo juicio; pero como somos juzgados por el Señor, estamos siendo disciplinados para que no podamos ser condenados junto con el mundo”(1 Cor 11: 27-32).

10. Jesús también dice:

"Por lo tanto, si traes tu regalo al altar y recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu regalo allí en el altar, ve primero y reconcílate con tu hermano, y luego ven y ofrece tu regalo" (Matt 5: 23-24).

11. Esto muestra por qué las personas que toman la Eucaristía en serio se llevan mejor y con más éxito que las que no lo hacen. Estoy preocupado por el número de nosotros que parece que venimos a la Eucaristía realmente no preparados o reconciliados y, por lo tanto, no podemos recibir el Cuerpo y la Sangre del Señor, pero solo podemos recibir una bendición. Si no estás adecuadamente preparado para recibir la Eucaristía en la misa, ¿tendrías alguna seguridad de ir al cielo?

12. ¿Qué tan importante es recibir la Eucaristía al menos semanalmente? Una experiencia reciente en una boda.

13. ¿Qué dice nuestro Señor acerca de la Eucaristía y con qué frecuencia debemos recibirla?

Primero, en cada relato de la última cena, Jesús habla en términos imperativos. "Haz esto en memoria mía". Esta es una orden, no una sugerencia. Cuando no lo hagamos y deberíamos hacerlo, estaríamos en desobediencia a Dios.

En segundo lugar, al describir su importancia en Juan 6, Jesús dice: «Amén, te digo, a menos que comas la carne del Hijo del Hombre y bebas su sangre, no tienes vida dentro de ti. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré el último día".

14. En consecuencia, ¿con qué frecuencia debemos hacer esto para estar bien con Dios? Sería cada Día del Señor, que es una vez a la semana, el domingo, que es lo que exige el Mandamiento y lo que indica nuestra Tradición.

15. La conclusión a la que debemos llegar es que debemos estar recibiendo al Señor cada semana, al menos. Mejor si lo hacemos durante la semana, o incluso a diario.

16. Por eso vamos en procesión con la Eucaristía frente a nosotros, cantando y con las campanas sonando. Eso indica lo importante que es honrar la Eucaristía en nuestras vidas.

17. Por eso me preocupan los que no están bien con Dios que vienen con los brazos cruzados, solo pueden recibir una bendición. ¿Es eso adecuado para "tener vida dentro de mí?" Si muriera en la noche del día cuando no pudo recibir la Eucaristía, ¿podría confiar en que sería salvo? ¿Qué tan importante es estar bien con Dios y tener nuestras vidas en orden? Puede ser que uno viene sin pecado mortal. Entonces no haría peligro.

18. ¿Es este día, este mensaje, un momento para evaluar cuidadosamente todas nuestras vidas ante Dios? ¿Qué necesito hacer para poner las cosas en orden? ¿Confesión y arrepentimiento de un pecado determinado? ¿Necesito resolver algún problema con alguien, perdonándolo para que pueda ser perdonado (Mateo 6: 14-15)? ¿Qué se necesitaría para poner en orden mi matrimonio?

19. ¿Cuán maravilloso y poderoso es Dios cuando viene a mí a través de la Eucaristía? ¿Qué tan importante es poner mi vida en orden para beneficiarme de ella?